

# Rubén Bonifaz Nuño (1922-2013)

Por Adalberto SANTANA\*

*Gracia para tu cuello, y en la oscura  
frente de los simples, la corona  
del dormir sin rencor. El que ha nacido  
lleva en la lengua el gozo, y consolida  
la corteza el pan sobre su mano.  
Mira de frente al que lo mira  
el corazón en paz del extranjero.*

*“Siete de espadas” (fragmento)*

**E**l 31 DE ENERO DE 2013 en la Ciudad de México falleció el prestigioso investigador y profesor universitario Rubén Bonifaz Nuño. Nacido en Córdoba, Veracruz, el 12 de noviembre de 1922, Bonifaz Nuño fue uno de los más destacados poetas mexicanos del siglo xx, así como un extraordinario traductor de autores clásicos grecolatinos. Por su destacada trayectoria dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México se desempeñó en dos ocasiones como Coordinador de Humanidades, así también entre sus logros se cuenta haber sido el fundador del Instituto de Investigaciones Filológicas en nuestra *Alma mater*.

A la par de las múltiples tareas que a lo largo de su vida realizó, sobresale su participación en la Junta de Gobierno de *Cuadernos Americanos* al lado de otros grandes intelectuales de las letras y la cultura hispanoamericana como Pedro Bosch Gimpera, Alfonso Caso, León Felipe, José Gaos, Pablo González Casanova, Manuel Martínez Báez, José Miranda, Arnaldo Orfila Reynal, Jesús Reyes Heróles, Javier Rondero, Manuel Sandoval Vallarta, Jesús Silva Herzog, Ramón Xirau, Agustín Yáñez y Leopoldo Zea, entre otros.

Y como autor, colaboró en la *Revista del Nuevo Mundo* con un poema titulado “Siete de espadas”, publicado en el número 1 de *Cuadernos Americanos*, correspondiente a los meses de enero-febrero de 1966 en la sección “Dimensión imaginaria”, al lado de sus pares Luis Cardoza y Aragón, Luis Rius y Agustí Bartra.

---

\* Director del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México; e-mail: <asantana@unam.mx>.

Sin duda, la obra poética de Rubén Bonifaz Nuño forma parte del coro de voces de pensadores y poetas que nos llaman a mantener vivo el fuego latinoamericanista mediante la revisión y el afianzamiento permanente de los valores de libertad e independencia bolivarianos. En ese contexto destaca su poesía al gran Libertador, tal como lo hicieron Pablo Neruda y Carlos Pellicer. Recordemos un fragmento de los versos del *Canto llano a Simón Bolívar*, escrito en 1959:

Y hablar del hombre que muy al sur  
nació: que viajó por el mundo  
y conoció los pesares y el amor del regreso;  
que amó con perfección la perfección de la gloria;  
que no quiso nunca descender hasta un trono,  
y que sobre su orgullo  
levantó cinco nuevas repúblicas  
y pretendió fundar la libertad de los hombres.

Tras el Instituto de Investigaciones Filológicas, en 1987 fundó el Seminario de Estudios para la Descolonización de México, del cual fue titular hasta el día de su muerte. Dicho seminario estuvo dirigido a hacer la revisión de las fuentes de nuestra historia y cultura, de modo que pudieran ofrecerse alternativas a la visión colonizadora imperante hasta nuestros días. Los trabajos de interpretación del mundo y los valores de los antiguos mexicanos de este insigne humanista ofrecen una hipótesis iconográfica y textual que sienta las bases para replantear el conocimiento que tenemos de la raíz indígena, y con ello de gran parte de la identidad latinoamericana.

Otro aspecto a destacar en el quehacer de don Rubén Bonifaz Nuño es su pertenencia a la Academia Mexicana de la Lengua. Entre sus obras de poesía sobresale *De otro modo lo mismo* (1979), a la que se agregan *Trovas del mar unido* (1994); *Versos 1978-1994* (1996); *Calacas* (2003); pero definitivamente *El manto y la corona* (1958) es considerado uno de los poemarios más importantes de la poesía mexicana. Con su fallecimiento perdemos una de las voces poéticas más importantes de las letras hispanoamericanas.

Rubén Bonifaz Nuño deja a los pueblos latinoamericanos como herencia su sabiduría, su apropiación de la cultura universal, la belleza de su poesía y la labor descolonizadora de las instituciones que creó. Haremos pervivir su herencia.